



Nicolás Avilés, de 71 años, llevaba una vida normal, pero, un día empezaron a aparecer intensos dolores en sus huesos y de un momento a otro, se le paralizó todo el cuerpo y dejó de caminar. La Junta de Beneficencia de Guayaquil acudió en su ayuda y fue trasladado al Hospital Luis Vernaza, en donde le proporcionaron la atención médica gratuita que requería para mejorar su calidad de vida.

Nicolás llevaba una vida normal junto a su esposa. Trabajaba como guardián en las noches y jugaba fútbol con sus amigos en el día. Era muy activo, hasta que una tarde sintió dolores en los huesos, en las rodillas y los tobillos. Estos síntomas fueron aumentando hasta que se le paralizó el todo el cuerpo y dejó de caminar.

Fue entonces que él y su esposa, desesperados al no saber a dónde acudir, aceptaron que una de sus vecinas se comuniqué con el canal de televisión RTS. De inmediato la Junta de Beneficencia de Guayaquil acudió en su ayuda. Fue trasladado al Hospital Luis Vernaza en donde le realizaron exámenes, entre ellos, una resonancia y varias radiografías. Los médicos le diagnosticaron Trastorno de disco cervical con mielopatía.

Según Nicolás, durante los 7 días que estuvo en el Hospital Luis Vernaza lo atendieron bien. Recibió la medicina, comida y atención médica de manera totalmente gratuita.

"Estoy muy agradecido con la Junta de Beneficencia de Guayaquil, porque tuvieron la voluntad de ayudarme, sin necesidad de pagar nada, todo fue gratuito, la atención fue muy buena, estoy

muy agradecido con los doctores y las enfermeras. La Junta me donó un bastón, una silla de ruedas y otra silla especial para bañarme, no tengo palabras para decirles lo agradecido que estoy, que Dios los bendiga", concluye.